

¡El bus está lleno!, de Diana Benítez Paucar

1. Sinopsis

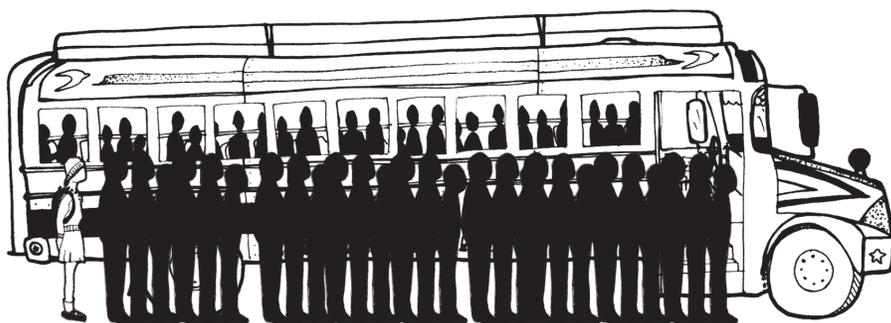
Angélica tiene que presentar un importante examen de geometría. Debido a diversos desarreglos en sus rutinas y a varios compromisos, sus padres no pueden llevarla al colegio como suelen hacerlo. Tampoco cuenta con el servicio de bus escolar, así que después de insistir mucho consigue que ellos le autoricen utilizar el servicio de transporte público. Pero el día del examen se despierta y se levanta tarde. Estudia a la carrera y hasta derrama una taza de café sobre su uniforme.

Por si estos apuros no fuesen suficientes, al llegar a la parada del bus se topa con muchas sorpresas. La cantidad de personas que necesitan transportarse

es muy grande —ella nunca antes lo había notado—; tanto así que, cuando por fin logra subir al vehículo, no encuentra asiento disponible. Debe viajar de pie, apretujada y casi asfixiándose en medio de muchas otras personas que, para colmo, parecen no conocer ningún tipo de modales.

Cuanto Angélica vive en el bus la lleva a rozar la desesperación. Por consenso de quienes van más próximos a ella se le impide abrir una ventana para que entre un poco de aire, por lo que debe seguir aguantando esa incomodidad. Al menos una mujer que sí ha logrado sentarse cerca de donde ella va le ofrece cargarle su morral. Ella se lo entrega agradecida, pero esto no es suficiente para poder estudiar un poco. El bus frena bruscamente a cada instante y ella debe sostenerse; también se distrae cada vez que un nuevo pasajero sube.

Ante sus ojos desfilan muchos personajes característicos que los usuarios del transporte público ven todos los días pero que ella ve por primera vez: una vendedora de lápices, un guitarrista, un vendedor de una medicina milagrosa que cura todas las dolencias, una señora con quince pollitos amarillos que después de un accidente se dispersan por el piso del bus causando un gran alboroto. Además, entre los pasajeros menos novedosos también puede ver toda la variedad de tipos que existe entre los se-



res humanos: mujeres, hombres, ancianos y niños con toda clase de características dispares que los hacen únicos a todos.

Pero la experiencia que más impacto causa en Angélica es la de su pisotón. Un anciano, tal vez a propósito, tal vez por accidente (ella nunca llega

a saberlo) le pisa un pie y le produce un gran dolor; pero al darse cuenta de que se trata de un anciano, ella deja pasar el suceso sin atreverse a

protestar. Este hecho da pie para que dentro de su imaginación se desarrolle una serie de reflexiones acerca de los prejuicios que todos los seres humanos tienen y que condicionan las acciones que se ejecutan o dejan de ejecutarse.

Angélica imagina qué hubiese pasado si, en lugar del anciano, la hubiese pisoteado un muchacho joven o una señora muy elegante que tiene a la vista. Toma en cuenta todas las variantes que podrían surgir de una respuesta diferente al pisotón, e incluso llega a imaginar qué hubiese sucedido si, siendo siempre el mismo anciano quien la pisotease, ella le hubiese reclamado. Llega también a discurrir unas palabras que podría algún día pronunciar en pro de los modales y el mejoramiento del servicio del transporte público.

Por último imagina también qué hubiese ocurrido si un muchacho joven la hubiese pisoteado: ella, en lugar de un re-

clamo, habría respondido amigablemente. También imagina qué habría conseguido si al pisotón de la señora hubiese llegado a responder con simpatía. Cerca de su destino, y poco antes de descender del bus, concluye que en cualquier caso que sea, sin importar si es anciano o joven, mujer u hombre quien por algún motivo le causa molestias a alguien, la mejor respuesta dentro de un bus es una sonrisa y una actitud tranquila.

2. Relación del texto con el mundo

¡El bus está lleno! es una narración en prosa que no necesita explicaciones muy específicas para evidenciar su conexión con el mundo o contexto real. Se trata de una obra hecha con la sustancia misma de los días cotidianos de muchas personas, que describe la peripecia de una niña en su primera vez en un bus del transporte público.

Los aspectos tomados de la vida cotidiana son muchos y están expresados también a través de un modo usual, sencillo, sin figuraciones poéticas complejas de ninguna clase:

- La vida familiar, sus rutinas y horarios
- La vida escolar, sus tareas y preocupaciones

Estos dos primeros aspectos, intrínsecamente representados por Angélica, la protagonista, están complementados pero a la vez contrastados con la vida pública o social y algunas de sus características.



Este tercer ámbito es el más importante porque es el que no se presenta como definido y conocido, sino precisamente el que conocerá, en su aventura, el personaje principal. Además es el que conecta finalmente esta obra con el mundo y produce que aquello que pudo haber sido un simple ejercicio de escritura se acerque lo suficiente a una labor literaria.

Sin esa muestra a escala de la sociedad representada en la afluencia de personas a un bus público, la obra no completaría el círculo que cierra la literatura: del mundo a la imagen y de la imagen al mundo. Es cierto que la obra necesita de esa introducción que describe la vida común de una niña de quince años y sus preocupaciones relacionadas con la escuela. Es cierto también que el relato se ocupa de cierto aspecto

formativo en la identidad personal de una jovencita sin llegar a profundizar demasiado

en este; pero

lo que es más cierto es que ninguna de las dos facetas anteriores tiene el vigor con que sí cuenta la tarea representadora y ejemplar llevada a cabo en el momento

que figuran, o imitan, calcos de la realidad al papel:

- Vendedores
- Estafadores
- Artistas y comediantes vagabundos
- Personas con intereses extrañísimos
- Los caracteres específicos relacionados con el transporte público: chofer y su ayudante
- Toda la gama de caracteres y sujetos que transita en buses públicos

Este muestrario colorido está ante los ojos de la protagonista pero, sobre todo, ante los ojos de los lectores. Y así es como este retrato social, como conjunto de imágenes literarias, cumple el ciclo artístico representativo de la realidad y se confunde plenamente con el original.

3. Animación a la lectura

Técnica 1

Se sugiere que cada uno de los lectores describa detalladamente en su cuaderno de notas la forma en que se transporta de su casa a la escuela todos los días. Luego, en una conversación con todo el grupo, es útil que se compartan las descripciones y que el guía construya, con los datos aportados por los lectores, un cuadro comparativo donde se anoten las similitudes y diferencias entre cada medio o tipo de transporte. Se debe permitir que cada miembro cuente con una copia del cuadro.

de colocar dentro del bus, ante los ojos de la niña, una dosis de varios sectores sociales

Introducir el concepto de prejuicio y definirlo ampliamente, tomando en cuenta



el criterio de dos o tres diccionarios de lengua española. Cuando se haya definido de esta manera, invitar a los lectores a investigar por su cuenta dos definiciones del mismo concepto, pero con base en diccionarios u obras teóricas de tipo filosófico o psicológico (incluso pueden tomarse en cuenta libros de moral o de valores). Los lectores deben hacer acopio de las cinco definiciones y anotarlas en un documento escrito en computadora.

Técnica 2

Con la participación conjunta de todos los miembros del grupo, elaborar un cartel o mural con imágenes (fotografías o dibujos hechos por ellos mismos) que evidencien la presencia de prejuicios en el servicio de transporte público. Por ejemplo, pueden incluir una fotografía en la que una persona con traje elegante esté sentada y una con

frase sugestiva para frenar esta clase de hechos condenables, por ejemplo: «¿Cree que esto es justo?».

4. Ejercicios para profundizar en los temas del libro

En *¡El bus está lleno!* se trabajarán áreas de conocimiento y aptitudes tales como estas:

- Administración del tiempo
- Relaciones interpersonales
- Formación del criterio individual
- Focos de atención social

Ejercicios durante la lectura

Ejercicio 1

Tras la lectura de los capítulos I y II, cada lector puede comparar en su cuaderno de notas los hábitos de estudio y organización del horario de Angélica con los propios. Puede comentar por qué las acciones del personaje le parecen erradas o correctas, así como justificar las suyas o bien reflexionar en cómo debe mejorarlas para que no le suceda lo mismo que a Angélica.

Ejercicio 2

Durante la lectura pueden subrayarse todos los caracteres humanos que figuran en el bus en el que Angélica se transporta al colegio. Estos caracteres comienzan a aparecer al final del capítulo II, aún en la parada, con la señora que le hace una pregunta a la niña. Después pueden seleccionarse tres de estos caracteres (el chofer, la señora con los pollitos y el anciano del pisotón,



ropa sencilla deba ir de pie. O bien, un dibujo que represente a una mujer con traje indígena a quien le es negado el derecho a usar el bus. El cartel debe tener como título una

por ejemplo) e ilustrarlos como a cada lector le parezca mejor.

Ejercicios posteriores a la lectura

Ejercicio 3

Puede tomarse como base el discurso imaginario de Angélica en las páginas 83 y 84 para escribir otro acerca de cualquier servicio público que, en la opinión de cada lector, deba ser mejorado en su ciudad para la conveniencia de todas las personas. Pueden ser servicios como estos:



- Agua potable
- Electricidad
- Recolección de basura
- Organización del tránsito
- Cuidado de áreas verdes

La novedad de este ejercicio consistirá en que cada uno de los lectores escribirá su breve discurso y después lo grabará (en cualquier formato de audio) para que todo el grupo lo escuche posteriormente.

Ejercicio 4

Es provechoso agregar un capítulo al relato imaginando una nueva escena dentro de las aventuras de Angélica. Por ejemplo, imaginando que también pudo haberla lastimado un niño maleducado y respondón, y el combate que pudo haberse entablado entre ellos.

Este ejercicio debe realizarse en parejas integradas por personas de diferente sexo, para que la segunda pueda interpretar a Angélica y el primero al personaje extra. Los dos miembros del equipo deben acordar qué variante realizarán, escribirla y memorizarla, para luego realizar una representación de la escena frente a todo el grupo.

5. Ejercicios para relacionar los contenidos del libro con la vida cotidiana

Ejercicio 1

Se sugiere guiar a los lectores para que seleccionen a una persona que conozcan (familiar, amigo o vecino) que utilice todos los días el transporte público y la entrevisten. En la entrevista pueden incluir las preguntas que cada lector considere apropiadas e interesantes, pero se sugieren las siguientes:

- ¿Por qué utiliza el transporte público y no otro medio de transporte?
- ¿Cuánto gasta al día en el servicio de transporte público?
- ¿Cuál es el mayor inconveniente que tiene usted al utilizar el transporte público?

- ¿Cuál es la mayor ventaja de utilizar el transporte público?
- ¿Alguna vez ha sufrido accidentes en el bus?
- ¿Alguna vez ha sufrido atracos en el bus?
- ¿Qué le recomendaría a los adolescentes que utilizan transporte público por primera vez?

Ejercicio 2

Con base en la actividad anterior, organizar los datos obtenidos por cada uno de los lectores en las entrevistas realizadas y presentarlos en gráficas estadísticas (de barras o circulares).

Por ejemplo, si el grupo es de veinte lectores, colocar una gráfica que muestre cuántas personas, de las veinte entrevistadas, han sufrido un atraco en el bus y cuántas no.

En el caso de las preguntas con respuestas abiertas, como cuando se solicitan recomendaciones, colocar una gráfica que muestre las opciones dadas por los entrevistados: tantas personas recomendarían no hablar con extraños, tantas otras recomendarían no hablar por teléfono, etcétera.

Ejercicio 3

Puede invitarse a cada uno de los lectores a relatar brevemente en su cuaderno de notas la primera vez que utilizaron un bus del transporte público, o al menos la primera vez que cada uno recuerde: sus primeras impresiones, algún suceso ocurrido, las personas que vieron, etcétera. Si ocurre que algún lector nunca ha utilizado transporte público, puede relatar la experiencia de alguien más (su papá o mamá, por ejemplo). Al finalizar, cada lector compartirá su relato con el grupo.

